

DIEZ CÉNTIMOS

JUAN RANA

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

SEGUNDA ÉPOCA

AÑO II

NÚM. 14

VIERNES 27 DE ENERO DE 1898

REVISTA SATÍRICA ILUSTRADA

SALE LOS VIERNES

Madrid: trimestre, 1,50 pesetas; año, 5.—
Provincias y Portugal, Id. 2.—Demás paí-
ses del tratado postal, semestre, 7,50.

OFICINAS:

Magdalena, 22, primero izquierda.

Número corriente, 10 céntimos.—Idem
atrasados, 25.—Veinticinco ejemplares 1,50.
—Anuncios á precios convencionales.

EN EL BAILE DE MÁSCARAS



— Me conoces?

— No caigo, mascarita. Con ese disfraz nadie puede descu-
brirte.

“Clarín,, previsor

Así no podemos seguir, Sr. D. Leopoldo Alas. O usted se *comprime* no adulando á la crítica periodística, ó JUAN RANA vuelve á las andadas. El artículo de usted en el último *Lunes* de *El Imparcial* es una sembradura para el porvenir de *La millonaria*, pero, créalo usted, el sembrador, ó sea usted, no ha arrojado la semilla acompañándola del *beau geste*.

Todo ese artículo de usted es una pura adulación que compromete gravemente su sinceridad, si la tiene. Por no comprometer la suerte de su *Millonaria*, ha venido usted á parar en un simple agradador de varios Segismundos.

¿Qué mano de jabón es esa á Arimón, de quien ha dicho usted horrores, á *Kasabal*, de quien no sabemos si los ha dicho usted (y si los ha dicho habrán sido justicia seca), á Fernández Shaw, á quien trató usted siempre desdeñosamente, á *Pepe* Laserna, de quien no se ha acordado usted en su vida, á Auriolos, á quien seguramente tendría usted por un insignificante, y hasta ¡horror! á Canals, al que puso usted no há mucho cual no digan dueñas?

Eso no es serio, señor, y porque no lo es nos hemos reído aquí muchísimo del articulejo, que no evitará, en el día que sea, el fracaso de *La millonaria*, aunque se revuelvan contra el público de los *viernes* desde Auriolos hasta nuestro Laserna, (nuestro no; *vuestro*, y buen provechito), si *La millonaria* resulta, á pesar del título, tan pobre como Teresa.

Lea usted, ex-joven amigo, lea usted lo que sobre el frasaso de *Cleopatra* dijo en el pasado *Madrid Cómic* un escritor que, á juzgar del estilo, debe de parecerse á su grande amigo Sinesio Delgado. Cuanto el tal escribe está muy discretamente pensado, y se dá de cachetes con todo lo que usted ha colocado en el *Lunes*.

Conque quedamos en que usted mandará su obrita cuando bien le parezca, pero sin volver á incurrir en el feo defecto de adular á los críticos periodistas. Y quedamos también en que bajo la fe de esta promesa que usted hará, JUAN RANA irá á ver *La millonaria* sin tomar en cuenta la arremetida contra lo que Horacio llamó *Sine nomine vulgus*.

¡Ah! Ya sabrá usted que ha sido retirada *Cleopatra* por Sellés. Dicen que ha sido porque la empresa quiere pagar los derechos de autor como si *Cleopatra* fuese refundición, y Sellés deseaba cobrar como autor de obra original. Allá ellos, pero ¿cree usted que si *Cleopatra* hubiese seguido dando dinero habrían reñido autor y empresa?

Ni que decir tiene, como comentaría un *golfo*.

CARTAS A COLOMBINA

Ya sé yo que el otro día, al recibir mi carta última, arrojaste al cartero por la escalera y anduviste á golpes con la criada. Es natural, tú eres muy artista; has visto *Cleopatra* y quisiste hacer á lo vivo la escena del mensajero. Pero no sé yo que mi carta llevara noticias que merecieran tan mal despacho, como no fuera mi promesa de llevarte á ver *La guardia amarilla*. De todos modos, no es para tanto; no querrás decirme que en tu vida las has visto más gordas.

A propósito, hay gente curiosa que me pregunta cómo te escribo con tanta frecuencia, si por las trazas tú vives en Madrid y yo también. ¡Inocentes! No saben que vivimos muy lejos uno de otro y separados por las exigencias sociales. ¿Adónde me presento yo con mi traje de colorines? Afortunadamente, el Carnaval está próximo y podré pasear sin reparo por esas calles y paseos. Tendremos batallita de flores y premios valiosos á los mejor disfrazados de animales... ¡Dios mío! ¿Qué manantial de chistes fáciles para las tertulias cursis y los periódicos festivos.

¡Ah! Sabrás que me he declarado *esteta*. ¿Te suena mal la palabra? Repara que es con *s*, no con *x*. Partidario del Arte por el Arte, desde este mes he decidido suspenderte la pensioncilla que te pasaba.

¡Pobre Gabriel D'Annunzio! ¿Te acuerdas cuando su nombre era ignorado en España y nosotros podíamos gozar á solas de su lectura, que era algo íntimo y misterioso en nuestra vida? Todo acabó. Los *snoobs* cayeron sobre él para comentarle, explicarle y disparatar á su costa. Habrá que buscar otro poeta desconocido. D'Annunzio ha quedado imposible.

¿Te parece que nos consagremos á Jaques? Es un *incompris*.

¡Ah! Te participo que el abono del Español pelagra; ha llegado la de romper filas. Al año que viene sólo se abonará la segunda tanda de cursis, los de la segunda mesa. En este año ¡se ve cada pamelita de playa! Y los revisteros llamándole público aristocrático, aunque bruto.

¡Triste Amarilis! Morirá como Cleopatra rodeada de momias. ¡Flór de un día! ¡Estrella de un lunes! ¡Ave María!

Pero tu audacia y tus alientos son inextinguibles. Ahora te dispones para la conquista de París. No te arredra competir con Sarah, con la Barthet, con la Rejam. ¡Eso es sangre española! Lo que dirás tú parodiando á Enrique IV: París bien vale una *mise...* en *scene*.

¿Y cuando se rían de tí, habrá críticos que llamen bárbaro al público de París? ¡Por Dios, no vayamos á tener una cuestión internacional! Lleva aprendida la Marsellesa... por si acaso. Ya nos has comprometido con Inglaterra, no nos comprometas con Francia.

Desde aquí veo tu cara, Colombina; dirás de seguro: ¿Y á mí que me cuentas? Es verdad; pero recuerda que eres un símbolo, que yo soy un sér fantástico y que nada es verdad ni mentira.

ARLEQUÍN.

CONFORMES

Mi querido señor de JUAN RANA:

Acabo ahora mismo
de deletrear

la noticia que ha dado la prensa
con una frescura
que no tiene igual.

¿Qué cuál es? Pues a quella que habla
del suelto que Flores
ha dado ahora á luz,
anunciando que sus *Travesuras*
ofrece en zarzuela
á la multitud.

¡Caracoles, con Flores García!
¡Qué fresco, qué llano
es el buen señor!

¡Qué manera de hacer que traguemos
el libro más soso
de la creación!

Porque usted dijo bien. Esa obra
es una tabarra
que vale por cién,

y á diario en la casa de Lara
la zarandearon
con palos y pies.

Yo conozco producciones sosas;
mas juro (la mano
sobre el corazón),

que no hay obra que pueda igualarse
con la del de Lara,
señor director.

¡Vamos, hombre! Ni Ayuso, ni Ruesga,
ni Jaques, ni el propio
Guillermo Perrín,

ni Angelito Rodríguez de Chaves
adrede escribieran
comedias así.

Yo exclamaba contento del todo
al ver que de Lara
dejaba el cartel:
—¡La tabarra pasó á mejor vida!
¡*Requiescant in pace!*
¡*Oremus!* ¡*Amén!*
Pero ¡ay, triste! La dicha es muy corta,
puesto que me entero
que vuelve á salir
convertida en zarzuela. ¡Canastos,
con Flores García!
¡Se ríe del Cid!
¿En qué leyes absurdas se apoya
un hombre que sabe
que escribe muy mal,
para hacernos tragar los abortos
que solo ó con otros
nos da sin cesar?
Si es que le hacen feliz á Don Cándido,
y goza con esas
memeces, muy bien;
pero llévase al Flores á casa,
y escriba comedias
no más para él.
Porque dar esas cosas al público
en seco, ó con notas
en el violín,
ni se debe pasar en silencio,
ni es propio de gentes
que tienen de aquí (1).

UNO QUE PADECIÓ «LAS TRAVESURAS DE FÍGARO.»

VOLANTE

SIN DIRECCIÓN

Muy corto, porque no mereces ni la tinta que voy á gastar en hablarte, y muy claro para poner más de relieve la enorme diferencia y la gran distancia que nos separa.

La buena fe y la ignorancia del propietario y empresario al mismo tiempo, de ese teatrillo calificado de lindo por todos los cursis de la crítica gacetera, te hicieron director artístico, ¡tú, incapaz de dirigir nada y sin el menor concepto del arte!

Pero, en fin, dejemos á un lado la cuestión de tu nombramiento, resultado de uno de los infinitos contrasentidos de la vida, y atengámonos únicamente á los pésimos resultados de tu endiablada gestión.

El teatro donde tú haces mangas y capirotos, porque tienes anchas las primeras y eres tonto de los segundos, fué en tiempos el favorito del público y de nuestros autores más ingeniosos y honrados que mantenían en todo su esplendor el género cómico con producciones originales.

¡Originales! Esto no va contigo. Tú tienes predilección por el teatro francés y no te limitas á traducir en compañía de distinguidos congresos, sino que, ya se sabe, en cuanto una obra no huele á extranjera, ni aun te tomas el trabajo de leerla, y la rechazas.

¡Y así está el lindo teatrillo! Aquello es una sucursal en pequeño de otro teatro donde se rinde culto en absoluto á los autores extranjeros, pero con una diferencia en contra: en éste se daclara honradamente en los carteles que la obra es traducida, y en el tuyo—le llamo tuyo

por lo de las mangas y capirotos—aparecen todas como originales y no lo es ninguna.

Pero aún hay más. La inmunidad de que disfrutas, gracias al favoritismo, y la rastrera adulación de que te vales, te han hecho erigirte en reyezuelo despótico é ingrato.

Los autores y los cómicos te conocen ya; la opinión empieza á conocerte; aprovéchate, porque tu reinado se acaba, y cuando unos y otros te arrojen de esa casa, tendrás que irte á la tuya á vegetar, aislado del mundo que al darte beligerancia cometió uno de los mayores errores.

JUAN RANA.

LARA

MIMO

*Cariños que se desatan,
hijos de la ceguedad,
son cariños, es verdad,
pero cariños que matan.*

CARIÑOS QUE MATAN.

Con estos versos concluye la conocida comedia de Ceferino (así, con confianza), y con otros que no juraría que se les diferencian notablemente, acaba el *Mimo* de Miguel Echegaray, comedia también, en dos actos, aplaudida en Lara por casualidad. La costumbre este año es gritar.

Quevedo decía:

El doctor tú te lo pones,
el Montalbán no lo tienes,
con que quitándote el Don
vienes á quedar Juan Pérez.

Y yo digo:

La originalidad de *Mimo* no parece. En la versificación hay ripios para todos los gustos: ripios frescos, ripios descarados, ripios prudentes, ripios distinguidos, con fisonomía propia, *Echegarayniana*. De los dos actos sobra uno: el primero; y una miaja del segundo. El *molde* es de dos siglos há, como las cosas que hace Chaves. Los chistecitos no son *propiedad* en parte... Vienen á quedar libres de polvo y paja, la cultura literaria de D. Miguel que merece alabanzas incondicionales, y su proverbial conocimiento del teatro, mediante el cual nos sirve muy á menudo gato por liebre.

Mimo es gato. Un Juan Pérez, un *minino* de los de Echegaray. La comedia está mayando. Y como gato que es, cayó de pie en la sala de Lara.

Con toda formalidad. Nos reimos mucho en el segundo acto. En aquella fonda ocurren incidentes dislocantes. Con *picardía* y con ripios ingeniosos (añadan ustedes esta especie á la lista), se suple allí lo que hace falta para una buena comedia.

No contribuyeron poco á este feliz resultado los cómicos del ruinoso coliseo, artísticamente hablando. A la Valverde la han atizado una suegra *doble*. Esto es una novedad. De suegra *sencilla* ya estábamos cansados de verla. Ahora hay que modificar el otro *cliché* de Doña Balbina: el de patrona de casa de huéspedes barata.

Cuando concluyó *Mimo* aplaudió el público como un solo hombre. Yo especialmente parecía un alabardero de la casa. Levantaba las manos en alto para que me viera Flores García y no me confundía con un pateador de oficio, pateador en el periódico y pateador en el teatro, aunque mi dinero me cuesta la butaquita.

Entre Lara y la Zarzuela, que no mandan billetes á JUAN RANA, se van á llevar toda la fortuna de este semanario humilde.

Vale. (No es que pido un *vale*, es que me despido. Vale quiere decir también adiós, por si Flores lo ignora.)

PLÁCIDO.

EXAMEN-CHARADA

- ¿Quién es *prima tercia*?
- Un autor con muchos retruécanos.
- ¿Y la *segunda*?
- Adverbio afirmativo.
- ¿Y el *todo*?
- Emilio Carreras.
- Perfectamente. Aprobado.

Solución al anterior:

HILADILLO

(1) Conste que señalo á la frente.

CARICATURAS SATÍRICAS

Antonio Sánchez Pérez.



Todos le llaman maestro. Sobre cualquier tema escribe. A veces el asunto no parece. Generalmente nos habla de la carne cuando abarata y de la carne cuando encarece; del pan si sube, del pan si baja y del pan si no sube ni baja... ni se está quedo. Por un quitame allá esas pajas entabla una polémica que empieza con su artículo y con su artículo acaba. Como el hojalatero de *La Verbena de la Paloma*, D. Antonio da cada lata que no se le puede aguantar.

Leocadia Alba.



Sus carnes abundantes constituyen un estorbo para sus contratas. Cuando pisa las tablas, tiembla el foso, tiemblan las esferas y el firmamento amenaza hundirse. Las empresas cuentan ya con ella únicamente para las chapuzas. Moralmente está jubilada como primera tiple. Todos ven en ella á la futura característica, capaz todavía de dar días de gloria al famoso género chico.

Angel Guimerá.



Es el Echegaray catalán, sin que quiera decir que sea falsificado. Partidario del regionalismo y de la descentralización, lleva á tal extremo sus ideas, que considerando á Barcelona como capital del Principado, consiente en que sus obras se estrenen en una provincia que no es más que capital de Castilla la Nueva.

LA GUARDIA AMARILLA



La famosa guardia camino del penal por las graves fechorías literarias cometidas por la misma en el teatro de la Zarzuela.

ENTREACTOS

DEL TEATRO

Gabinete de *etoile*. Las cinco de la tarde. Raimunda y Rogelio. Han hablado ya mucho.

ROGELIO. Entonces ¿tampoco esta noche puedes evadirte?
 RAIMUNDA. Vendrá el Duque. Ceno con él una vez por semana...
 ROGELIO. Sí; el día que yo deseo más verte.
 RAIMUNDA. ¿Qué quieres. No es una libre...
(Entra la doncella llevando una tarjeta en la que está impreso este nombre: Maximiliano Dupuis.)

RAIMUNDA. ¿Quién es?
 DONCELLA. No le conozco; pero insiste en ver á usted.
 RAIMUNDA. ¿Elegante?
 DONCELLA. *(A quien han dado una buena propina.)* Por lo menos distinguido. La señora debería recibirle. Quizá tenga algo importante que decir.

RAIMUNDA. Que pase.
 ROGELIO. ¡Será imposible que estemos solos un minuto! Hay días fatales.
(Entra Maximiliano Dupuis, joven de 27 años, vestido con elegancia refinada... y baratita. Lleva bajo el brazo un estuche negro.)

MAXIMILIANO. *(Después de haber saludado y resaludado.)* Señora, permítame usted que me presente: Maximiliano Dupuis, de la casa Bloch, Lévy, Dreyfus, Nathau y Compañía, célebres joyeros, y vengo á ofrecerla mis servicios. Hemos sabido que va usted á debutar en *Folies Lascives*, y aunque no ignoramos que posee muchas alhajas, algunas de nuestra misma casa, como el nú-

mero de joyas que lleva una artista influye tanto en el éxito de su debut...

RAIMUNDA. ¿Viene usted á ofrecerme?...
 MAXIMILIANO. La casa tiene dos sistemas: vende y alquila. Generalmente las señoras aceptan los dos: alquilan y compran. *(Con destreza de prestidigitador abre el estuche y saca de él pulseras, collares, sortijas, pendientes... Asombrada y febril, Raimunda contempla aquel tesoro con los ojos brillantes.)*

ROGELIO. Pedid lo que queráis. El tesoro de los Radjahs, las riquezas de Golconda, las minas de Transvaal. *(A Raimunda.)* Es una desdicha que lo hayas visto. Vas á tener fiebre.

RAIMUNDA. *(Poniéndose una pulsera de diamantes.)* ¡Oh! ¡Qué hermosa es!

MAXIMILIANO. La señora tiene buen gusto. Ha elegido lo mejor. La última creación de la casa como montura. Y en cuanto á los diamantes, véalos usted, magníficos. Sin una falta. Agua purísima...

RAIMUNDA. *(Que se ha puesto un collar de perlas y se mira al espejo.)* ¡Y este collar! ¿Eh, Rogelio?

ROGELIO. Si no estuviera sentado me tiraría de espaldas.

RAIMUNDA. ¿Cuánto el collar?

MAXIMILIANO. Fíjese la señora en el tamaño y blancura de las perlas... El último precio cien mil francos.

RAIMUNDA. ¡Demonio!

MAXIMILIANO. El príncipe de Gales nos compró uno igual hace poco. *(Abismada en la contemplación de las alhajas.)* Dí, Rogelio, ¿qué me regalas?

ROGELIO. Creo que llegó el momento de retirarse. ¿Por qué habré venido esta tarde?

- RAIMUNDA. Anda monín. Elige tú mismo. Tomaré lo que quieras.
- ROGELIO. Te veo venir con tu complacencia. Quieres el collar... pero es imposible... ¡Cien mil francos! Tendría que irme luego á un asilo...
- RAIMUNDA. No; no quiero arruinarte. Cómprame el brazalete... (A Maximiliano.) ¿Cuánto?
- MAXIMILIANO. Diez mil.
- ROGELIO. ¡Es regalado!...
- RAIMUNDA. Diez mil. Bien puedes gastarlos para mí... No debuto todos los días y no puedes querer que tenga menos diamantes que Lilette, Miraille ó Georgina.
- ROGELIO. ¿Te haría dichosa?
- RAIMUNDA. Ya lo creo, monono mío.
- ROGELIO. Bien: te lo compro.
- RAIMUNDA. (Abrazándole.) ¡Qué rico eres!
- MAXIMILIANO. Además, como ya he dicho á la señora, alquilamos alhajas. Muchas señoras aceptan este servicio. Yo voy al teatro. Usted elige todo lo que quiere y cuando sale de escena las recojo para llevar otras al día siguiente. Todo con la mayor discreción para que no piense nadie que son alquiladas. Y es baratísimo, cien francos por noche. ¿La señora querrá imitar á sus compañeras?
- RAIMUNDA. ¡Ah, sí! Rogelio tú me lo pagarás. ¿Verdad?
- ROGELIO. El canto de la Sirena. Bien; pagaré.
- (Como es la hora en que ha de llegar el Duque, se despiden.)
- RAIMUNDA. ¡Qué bueno eres! En cambio voy á darte gusto. Despediré al Duque á las diez. Ven á buscarme.
- (Raimunda, sola ya con Maximiliano, continúa examinando las alhajas, se pone pendientes, collares, pulseras, sortijas, broches, etc. Cuando entra el Duque ella parece un escaparate de joyería.)
- EL DUQUE. (Entrando.) ¿Qué haces niña? ¿Juegas á las exposiciones de joyas?
- RAIMUNDA. No, querido mío. Te esperaba así para que eligieras tú mismo lo que habías de regalarme para el debut.
- (Maximiliano hace de nuevo el elogio de las alhajas, y Raimunda logra que el Duque compre el collar y se comprometa á pagar cien francos diarios de alquiler.)
- RAIMUNDA. ¡Qué bueno eres! En cambio te daré gusto. Mañana iremos en tandem á Fontaineblau.
- EL DUQUE. Te adoro porque eres agradecida.
- (Raimunda sale á despedir al comerciante haciéndole recomendaciones sobre el color de los estuches, etc.)
- MAXIMILIANO. (Despidiéndose.) ¿La señora está contenta de mí?
- RAIMUNDA. ¡Contentísima!
- MAXIMILIANO. ¿La señora tiene algún otro amigo? Porque puedo volver...

AUGUSTE GERMANI.

(Traducido expresamente para JUAN RANA, por A. M.)

LA EMPRESA DE LA ZARZUELA Y "JUAN RANA,"

—Es usted un apasionado—me decía la otra tarde un señor que se muere por defender á los empresarios para entrar de balde en los teatros.—Hace usted campaña contra la Zarzuela; arremete usted contra Yáñez, que es muy liberal; contra Fiscowich, que si antes era editor ahora es político, y de los morales, porque es silvelista; contra Manolito, que no es político, pero que en cambio es hijo de su padre; saca usted á plaza esto y lo otro y lo de más allá, que para desgracia de ellos no les deja en el mejor lugar; les increpa usted, les amenaza usted con una nube de artículos, no se calla usted por más que le andan buscando... Y todo ¿por qué? Porque le han echado á una tiple. ¿Qué dirían entonces de esa empresa algunos que me callo, víctimas de mayores daños que el que usted ha denunciado en JUAN RANA?

Y yo le hablé de esta manera:

—¿Que qué dirían? Pues que lo digan y no sean burros de carga. Cuando la carga pesa se la sacude uno. Yo me la estoy sacudiendo porque quiero y porque puedo. Ya sé á quien alude usted. A D. Ramón Ramírez, consuegro del maestro Caballero, suegro de Manolito. Es verdad. Tiene más razón que un santo ese señor. Hace pocas noches le vi en el escenario de un teatrillo con un manuscrito debajo del brazo. Era una pieza. Iba á que se la admitieran. Contaba Ramírez casi llorando que la llevaba allí porque no se la querían estrenar en la Zarzuela.—«No tiene retruécanos, ya lo sé—exclamaba;—pero ¿no tengo yo derecho á que me hagan la obra en aquel teatro?» ¡Pobre Ramírez! Sí que tenía derecho, sí que tiene derecho. Donde se trenan Manolito y Jaques puede estrenar cualquiera. Y D. Ramón Ramírez no es un cualquiera. Autor de Blanca de Saldaña, puesta en música por Brull y estrenada en Parish con gran éxito; autor de la preciosa zarzuela La Choza del Diablo, cuya partitura lleva la firma del maestro Caballero y que hubo de valer á compositor y libretista un indiscutible triunfo en ese mismo teatro de la Zarzuela, cuartel hoy de currinches, templo del género chico más malo que bueno, todo podía esperarse menos que le enviaran á Ramírez con la obrita á otra parte. En La Choza del Diablo obtuvo la Pretel uno de sus primeros éxitos. Da Ramírez verdadera lástima. Lleno de achaques, con la vista enferma y con sesenta años encima que parecen setenta, vése obligado á trabajar de cajista en el Diario de las Sesiones para ganar un jornal miserable que ni para comer le alcanza, pues las pocas cuartillas que en esta época entran allí hay que repartirlas entre muchos necesitados como él. Y Ramírez quiere estrenar para esto, para poder comer, para no quedarse ciego del todo como Caballero, su consuegro ilustre, para dar tiempo á que se haga en Parish El Lego de San Pablo, zarzuela en tres actos, á la que pondrá música Bretón, ya que la falta de vista y el exceso de trabajo urgente impidenle al autor de La Marsellesa poner su inspiración al servicio de su desgraciado pariente. Ya ve usted cómo no soy tan apasionado. También defiendiéndolo á los de la casa, que de la casa es Ramírez, aunque le hayan echado de ella, y vería con placer que la breva de la Zarzuela no fuera para Yáñez y Manolito únicamente. Pero ¡ay! esto es pedir derechos de Méjico á los editores.

¿Dije algo?

*:

A otra conversación.

¿Cuándo se estrena El señor Joaquín? Las malas lenguas aseguran que ya habrá llovido para entonces, porque el maestro Caballero ha tomado la cosa con calma.

Dicen más de la obra; y es que Caballero está escribiendo la partitura con verdaderas fatigas, porque El señor Joaquín carece de situaciones para el músico.

Si á esto se añade que el libro, según opinión de los que han oído su lectura, es una especie de sainete para llorar ó tragedia para reír, háganse ustedes cargo del exitazo que le espera á la obra de la temporada, como han dado en llamar en la Zarzuela á las piezas de Julianito Romea.

*:

Prepárense ustedes á recibir una gran sorpresa.

Fiscowich presenta su candidatura para diputado á Cortes.

Ya sé qué política va á hacer el Sr. Silvela.

Política del género chico.

*:

Por no ser menos, Yáñez aspira á un gobierno de provincia de tercera clase.

Es la categoría que le corresponde.

A empresario de tercer orden, gobierno de tercera. Y va bien despachado Yáñez.

Lo primero que piensa hacer, según dicen sus íntimos, es sustituir la guardia de Orden público por la guardia amarilla.

¡El pisto que se va á dar Yáñez!

Menos con Fiscowich, su jefe, naturalmente.

*:

Mario, no el actor, que por cierto se encuentra ahora en Sevilla metiendo mucho ruido, sino el hijo menor del maestro Caballero, está poniendo música á una obra que se estrenará en la Zarzuela.

Fiscowich de Caballero.

Porque cue

En cambio

A este no t

DE

La reprise de

mana, y casi est

Es la única o

suficiente para d

viste los caracte

Otra circunsta

ópera que lleva

las que dan dine

Dalila, Srta.

alterando el texi

Saint-Saëns

versa in sen l' eb

sobre otra nota

rita Guerrini, es

mento precisam

Y no debe se

la misma frase.

mandar la plana

fimos de gerogl

Srta. Guerrini.

Mariacher es

halló más acerta

poco ñoño y no

Buti, discreta

viejo hebreo; y

Tanci, suñra

Ponsini bien

se llama, nadand

del primer acto

Este, Abimel

Sansón y Dal

Lo cual que n

En San Seb

do, porque la c

La guardia am

La Vo7 de

«En resumen

Y aquí tene

Pero se aca

La Socieda

Poca gente

Y de las ilu

Este era sel

Es decir, va

De tres par

El público

Pero ¿quién

ciertos?

A pesar de

siasmarse con

Ni siquiera

¡Una march

¡Como no fi

Fiscowich no oculta su satisfacción por estas aficiones del chico de Caballero.

Porque cuenta con atraparle para su galería.

En cambio con *Manolito* se fastidia.

A este no tiene el diablo, digo Fiscowich, por donde cogerle.

DIONISIO DE LAS HERAS.

DESPACHOS DEL REAL

SANSÓN Y DALILA

La *reprise* de esta ópera constituye la novedad más importante de la semana, y casi estaba inclinado á añadir de la temporada presente.

Es la única obra que ha ofrecido acabado conjunto, y esto ya es más que suficiente para demostrar que su aparición en el escenario de la Ópera reviste los caracteres de un verdadero acontecimiento.

Otra circunstancia reúne *Sansón y Dalila*, quizás la más importante: es ópera que lleva público, y por lo tanto corresponde al número ya escaso de las que dan dinero.

Dalila, Srta. Guerrini, superiormente cantando é *insinuando*; no tan bien alterando el texto de la música escrita por el autor.

Saint-Saëns no quiere que usted resuelva la frase del gran dúo *Ah, m'versa in sen l'ebrezza* como lo hace; la última sílaba de *ebrezza* la coloca usted sobre otra nota distinta á la marcada por el autor. Lo que usted hace, señorita Guerrini, es *lo de siempre*, vulgar y rutinario. Saint-Saëns, en ese momento precisamente, usa de la originalidad más elegante y distinguida.

Y no debe ser inadvertencia porque lo repite usted las dos veces que dice la misma frase. Que se corrija ¿eh? porque además de ser de justicia no enmendar la plana á Saint-Saëns, luego viene el tenor y se contagia, y no salimos de geroglíficos en ese fragmento. Por lo demás y de *lo demás* muy bien Srta. Guerrini.

Mariacher está mejor en esta obra que en *El Profeta*. Los actos en que se halló más acertado son el primero y el tercero; en el segundo me resulta un poco ñoño y no muy Sansón.

Buti, discreto. ¡Si no subrayara tanto! Verdaderamente muy bien dentro de su viejo hebreo; y digo dentro porque como desde fuera se le oye tan poco!

Tanci, subrayando más que Buti. ¡Qué afán!

Ponsini bien, como hace treinta años. El otro *mesaggiero*, que no sé cómo se llama, nadando con gran agilidad, como sus compañeros, en las *regatas* del primer acto en honor del *cadáver* de Abimeleck.

Este, Abimeleck—Sr. Calvo—bastante aceptable; le matan enseguida.

Sansón y Dalila ha ofrecido un buen conjunto y dará dinero á la empresa. Lo cual que nunca está de más.

EL SEGUNDO CLARINETE.

PACOTILLA TEATRAL

En San Sebastián han sido estrenadas *Las bravías*, y han gustado, porque la obra de Chapí, López Silva y Fernández Shaw no es *La guardia amarilla*.

La *Voç de Guipúzcoa* finaliza así la revista:

«En resumen, y para terminar: tenemos *Bravías* para rato.»

Y aquí tenemos *bravíos*.

Pero se acabarán pronto.

La Sociedad de Conciertos ha inaugurado su temporada habitual. Poca gente y mucho frío, á pesar de los *caloríferos*.

Y de las *ilustraciones* del programa.

Este era selecto.

Es decir, variado.

De tres partes constaba el programa, y dos eran nuevas.

El público las puso así: como nuevas.

Pero ¿quién confecciona los programas de la Sociedad de Conciertos?

A pesar de los elogios del programa, el público no se dignó entusiasmarse con ninguna de las obras nuevas.

Ni siquiera con la *marcha triunfal* de Espino.

¡Una *marcha triunfal* en tono menor y de estructura charadística.

¡Como no fuera escrita para celebrar la paz de Filipinas!

Ahora en serio. Los trabajos de la Sociedad merecen mejor aplicación.

Giménez es un maestro de cuerpo entero que sabe lo que trae entre manos cuando dirige.

Y esto no es un acertijo cuya solución sea la *batuta*.

Pero que no se diga que porque es español...

En el teatro de Parish siguen *emperrados* en no estrenar.

Y JUAN RANA *emperrado* en no hablar de él con extensión hasta que estrenen.

Ya sabemos que no hay ningún artículo de la Constitución que les obligue á ello.

¡Pero mire usted que estar condenados á Casañas toda la vida!

Aquello es un vivero de artistas, la mayor parte de generación espontánea, por lo que se refiere á su preparación artística.

Y, francamente, las funciones se parecen á esas que organizan en los colegios por Navidad para regocijo de las familias de los agraciados.

Y luego que á esos *Hijos del batallón* va á haber que variarles el título al paso que la empresa lleva su estreno.

Habría que llamarles *Los nietos del batallón*.

En Valladolid hay, además de la prensa local que tenemos el honor de vapulear, un teatro Zorrilla.

Esta situado en la Acera; pero, según noticias fidedignas, sus actuales explotadores lo van á poner en medio de la calle.

Según destrozan, rajan y acuchillan las obras que caen en sus pecadoras manos.

Por supuesto, que allí no se hace más que lo que le gusta á Gil, ó, más claro, obras en las que se luce Gil.

Y ¿quién es Gil?

Pues *velay*, como dicen por allí.

Un cómico de ínfima clase al que deben agradecer los autores de *El gallito del pueblo*, por ejemplo, que su obra no haya cacareado en aquel coliseo.

Después de ensayado, no sabemos si convenientemente.

En la nefanda tarea de espurgo del repertorio ó *inteligente* selección de obras, es secundado el Gil por un maestro que creemos se llama Zangroniz.

¡Zangroniz! había de ser!

El tal no se contenta con dirigir (es de suponer que mal) las obras que caen bajo su jurisdicción, sino que ejerce de censor.

Y corta por donde quiere.

Por ejemplo, á la parodia *Miss Erere* tuvo á bien *amputarle* el preludio.

Y rara es la partitura que no cercena á su gusto, que suele ser muy dudoso.

Entre Fiscowich y Zangroniz están aviados los músicos del género chico.

Quizás se crea un vengador el arriscado fiscal de orquesta vallisoletano.

¡Zangroniz!!

Otra vez se ha cerrado Eslava.

Y Chicote y Loreto Prado quieren abrir el Cómico.

¡Socorro!

El crítico de *El Noticiero Sevillano* tan gracioso como de costumbre.

«Con general aplauso fueron oídas las preciadas escenas de esa comedia (*La Dolores*) que nunca ha de perder interés, ni belleza y en ella podrá estudiar lo porvenir rasgos y caracteres del viril pueblo de la Pilarica.»

¡Lo porvenir!

¿Quién será ese señor?

MADRID.—1898

Tip. Herres, á cargo de José Quesada, Villanueva, 17.

• TELÉFONO 982

LA MUY ACREDITADA
Y GRAN FARMACIA DE SANTO DOMINGO
SE HA TRASLADADO
á la calle de Preciados, núm. 35.
(JUNTO AL CAFÉ DE VARELA)

CAPAS Á 10 PESETAS

12, 15, 17, 20 y 22,50; superiores desde 25 pesetas; ídem finas de primera, paños de las mejores fábricas de España, en colores azul, verde, café ó negro, embozos de terciopelo cintas caladas, 50.

TRAJES

á medida, bien guateados, de puro invierno, forros superiores y corte inmejorable desde 20 pesetas.

GABANES

á medida, bien forrados, de mucho abrigo, confección la más elegante y corte garantizado desde 20 pesetas. Ídem en azul ó café, el color que más guste desde 25 pesetas.

Manferlanes desde 40 pesetas.—Rusos desde 35.—Pantalones desde 7.—Embozos desde una peseta par.

INTERESA MUCHO

visitar esta casa, por ser esta la mejor, la más surtida, la más barata y la que tiene cortadores inteligentes verdad. El que esté á bien con sus intereses debe de tenerlo presente.

43, ANCHA DE SAN BERNARDO, 43

CASA DE CUADRADO

Se recomienda al público, en su obsequio, no confunda esta casa con otras inmediatas.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL

TAPIOCA, TES

50 recompensas industriales.

Depósito general: Mayor, 18 y Montera, 8.

MADRID

CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMÁTICOS

VENANCIO VÁZQUEZ

Despacho: CUATRO CALLES

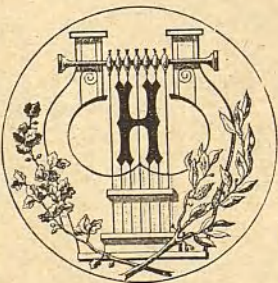
y en los Ultramarinos.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el dengue: es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia como eminentemente antiparasitaria. Este agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por MR. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA EN LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y la única que contiene carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan los componentes que la constituyen, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO, DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS



EDICIÓN HERRES

LA MEJOR Y MAS ECONOMICA DE ESPAÑA

Talleres: Villanueva, 17 y Ayala, 16.—Madrid.

LA GUARDIA AMARILLA.—Se ha puesto á la venta el terceto

de los Fanfarrones al precio de 2,50 pesetas.

PARTITURA COMPLETA

DE

AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE

Diez pesetas.

EL GALLITO DEL PUEBLO

Pasacalle, couplets y zapateado, 2,50 pesetas.—Romanza de tiple, 3 pesetas.

DE VENTA: CASA ROMERO, PRECIADOS, 5

PARTITURA COMPLETA

DE

EL ANGEL CAÍDO

Ocho pesetas.